

KASHANI-SABET, Firoozeh y STEELE, Robert (Eds.)
Iran and Global Decolonisation: Politics and Resistance
***after Empire*. Londres: Gingko, 2023, 445 pp.**

Raúl López Hernández
Universidad Autónoma de Madrid

<https://dx.doi.org/10.5209/anqe.105861>

Siguiendo las corrientes historiográficas recientes de orientación decolonial, *Iran and Global Decolonisation: Politics and Resistance after Empire* pretende aportar constituye una valiosa contribución a un campo que hasta ahora ha prestado escasa atención a la región iraní. Aunque históricamente independiente, Irán estuvo marcado durante gran parte del siglo XX por intervenciones extranjeras y presiones de grandes potencias. Aun así, el país participó activamente en diversos procesos de descolonización global, conectando sus políticas y movimientos internos con la evolución del contexto internacional, y vinculándose así con países del Sur Global y diversas redes transnacionales de ideas y resistencias. Así, esta obra sitúa la historia iraní del siglo XX dentro de un marco global de luchas anticoloniales y transformaciones poscoloniales, coincidiendo con otros trabajos recientes que subrayan las conexiones transnacionales de los actores iraníes dentro de redes globales de internacionalismo desigual.

Iran and Global Decolonisation: Politics and Resistance after Empire es una compilación académica editada por Firoozeh Khasani-Sabet (University of Pennsylvania) y Robert Steele (Institute of Iranian Studies, Austria), publicada en 2023 por la editorial Gingko en Londres. En ella participan otros diez especialistas en la historia contemporánea irania que, desde diversas perspectivas, analizan las experiencias coloniales vividas por el pueblo iraní en el siglo XX.

Los autores, por orden de aparición, son: Pardis Minuchehr (University of California), Mattin Biglary (University of London), Fernando Camacho Padilla (Universidad Autónoma de Madrid), Thomas Bédrède (Université Sorbonne Nouvelle), Arash Azizi (Clemson University), William Figueroa (University of Groningen), Leonard Willy Michael (University of St. Andrews), Javier Gil Guerrero (Universidad de Navarra) y Carson Kahoe.

A diferencia de la historiografía tradicional sobre la Guerra Fría que centraliza su investigación y relato en los grandes agentes como los Estados Unidos, la Unión Soviética o Europa; los editores y autores de este volumen proponen analizar el periodo desde una perspectiva centrada en Irán. Este se erige como un actor que no cuenta con la hegemonía de las grandes superpotencias del periodo y que, sin embargo, es clave para entender cómo los agentes del Sur Global desarrollaron estrategias de actuación al margen de la polarización global en busca de una mayor autonomía e independencia. Así, la obra se propone reubicar a Irán en los debates sobre el fin de los imperios coloniales, examinando cómo la descolonización mundial influenció movimientos e ideas dentro de Irán, pero también cómo las propias experiencias imperiales iraníes condicionaron el surgimiento y la recepción de discursos anticoloniales internos.

Tras una introducción donde los editores remarcan la necesidad de este tipo de trabajos que se enfocan en estudios fuera del marco occidental y en el que se contextualiza la trayectoria semicolonial de Irán desde el siglo XIX, el libro se adentra en abordar el análisis de doce casos temáticos que evidencian la profunda relación e interacción de Irán con las corrientes descolonizadoras globales.

El capítulo inicial de F. Kashani-Sabet *El "Puente de la Victoria": La ocupación aliada de Irán y sus consecuencias* analiza la ocupación aliada de Irán durante la Segunda Guerra Mundial, y sus consecuencias sociales, ideológicas y políticas. Este episodio marca las raíces del nacionalismo iraní moderno en el trauma de esta intervención imperialista durante los años de ocupación. P. Minuchehr, en *Trauma y descolonización: El campo de Sultanabad (Arak), el espionaje alemán y la ocupación aliada de Irán durante la Segunda Guerra Mundial* complementa el análisis explorando, centrándose en el estudio del campo de prisioneros de Sultanabad. Allí se puede observar la diversidad de posturas sociales, las consecuencias ideológicas inmediatas y el surgimiento de nuevas formaciones políticas como consecuencia de la ocupación aliada.

En el siguiente episodio *La nacionalización del petróleo iraní como descolonización: Reflexiones historiográficas, historia global y teoría postcolonial* de M. Biglari busca exponer nuevas perspectivas de estudio en torno al proceso de nacionalización petrolera en Irán de la mano del primer ministro Mossadegh en 1951. Estas nuevas perspectivas estudian el proceso no sólo como un episodio nacionalista, sino como un verdadero acto de descolonización y reclamación de soberanía propia frente al Reino Unido. Así, se inserta este capítulo de la historia iraní dentro de los debates de historia global y postcolonial, vinculando las interpretaciones historiográficas iraníes con teorías más amplias como las de Frantz Fanon y los estudios coloniales.

El ámbito de la política exterior iraní se explora a través de casos de diplomacia y realpolitik que ilustran las proyecciones internacionales del país. F. Camacho Padilla presenta su capítulo *Irán y República Dominicana (1958 – 1961): Cooperación comercial e inteligencia durante la misión de Leland Rosenberg a Teherán*. En él se examina una

temática inédita en la bibliografía iraní, las relaciones diplomáticas entre Irán y la República Dominicana. Enmarcado dentro del auge del nacionalismo anticomunista latinoamericano, el gobierno de Rafael Leónidas Trujillo y el Shah Mohammad Reza Pahleví establecieron relaciones diplomáticas a través de la mediación de Leland Rosenberg (al servicio del gobierno dominicano). En este capítulo se pone de manifiesto cómo Irán amplió su horizonte diplomático más allá de sus vecinos más cercanos, entablando relaciones con otros países del Sur Global.

Explorando un aspecto más discursivo de la política internacional iraní, T. Bédredé en *La política extranjera de Irán y la guerra de independencia argelina, 1954 – 1962*, evidencia la tensión existente entre el retórico antiimperialismo del Shah y las alianzas de Irán con potencias occidentales en el marco de la Guerra Fría. El autor discute si Irán simpatizaba con las iniciativas de independencia en Argelia o si en su agenda política primaba la realpolitik. En *Los iraníes y la guerra de Vietnam: Enemistades de la Guerra Fría o solidaridad anticolonial* de A. Azizi, se analiza la dualidad de la política externa de Mohammad Reza Pahleví que era, por un lado, aliado estratégico de los Estados Unidos y por otro una figura que trataba de proyectarse como líder del Tercer Mundo. Por último, R. Steele en su capítulo *Irán y la guerra de Ogadén, 1977 – 1978* reflexiona sobre la participación iraní en el conflicto entre Somalia y Etiopía. El apoyo de Irán a Somalia (aliada de EE. UU) pudo compaginar la agenda *a priori* contradictoria que el Shah mantuvo durante la Guerra Fría. Este episodio ejemplifica la política exterior de Irán: buscar prestigio internacional entre los países del Sur Global participando indirectamente en conflictos “antiimperialistas” contra la Unión Soviética.

Otro gran eje central de la obra se concentra en el estudio de derechos civiles, ideología y resistencias. F. Khasani-Sabet hace su segunda intervención en la obra para tratar *Los derechos civiles globales en Irán: raza, género y pobreza*. En este capítulo aborda la participación de Irán en foros globales de derechos civiles, siendo especialmente relevante la Conferencia de Derechos Humanos de la ONU en Teherán (1968). Se examinan debates sobre raza y género en Irán, revelando las tensiones entre las aspiraciones nacionalistas y los discursos globales de descolonización en el Irán tardo-pahlavi. Seguidamente, W. Figueroa dedica su artículo a estudiar la influencia de la doctrina maoísta en los sectores de la oposición comunista iraní. En *La estrella roja sobre Irán: maoísmo y el régimen del Shah*, el autor analiza grupos comunistas iraníes vinculados a China y su simpatía por la Revolución Cultural de Mao. Así, se muestra que entre los intelectuales y militantes iraníes existía un fértil intercambio de ideas maoístas antiimperialistas. L. Willy Michael en *Voces radicales desde la metrópolis: descolonización y la izquierda iraní en Europa, 1957 – 1967*, revisa la actividad de los intelectuales izquierdistas iraníes exiliados en Europa a través de revistas, organizaciones y redes de estudiantes en París, Berlín o Roma. J. Gil Guerrero explora en su sección *La lucha por una Teología de la liberación islámica: los intelectuales iraníes y la descolonización global*. El historiador se centra en intelectuales como Ali Shariati y analiza como estos tradujeron ideas de la liberación social al lenguaje del mundo religioso islámico. Además, se exploran las conexiones que este movimiento intelectual tuvo en Asia y África, mostrando un esfuerzo de la intelectualidad iraní por formular un diálogo con algunas cuestiones globales de la Guerra Fría. Para finalizar con el desarrollo de los capítulos, C. Kahoe explora *La “Familia Internacional”: la organización de la Fada’i (Mayoría) del pueblo iraní y el “Mundo Antiimperialista” en la era de la Liberación Nacional*. El autor se centra en la organización guerrillera Fada’i y sus conexiones con otros grupos guerrilleros internacionales, demostrando que no actuaba en una especie de vacío local, sino que estos grupos se percibían como parte de una “familia internacional” de liberación (contactos con grupos palestinos, latinoamericanos o europeos).

En definitiva, todos los capítulos aquí presentados dialogan con el objetivo inicial del libro: demostrar que Irán no fue un caso aislado dentro de las dinámicas globales, sino un actor activo en la era de la descolonización. A pesar de las intervenciones extranjeras y las presiones ejercidas por grandes potencias como Estados Unidos, los diversos sectores sociales del país intentaron establecer, en cierta medida, dinámicas autónomas que los desvincularan de la polarización extrema propia de la Guerra Fría. En conjunto, el volumen amplía enormemente el tradicional foco de la historiografía del periodo, incorporando fuentes primarias (documentos diplomáticos, prensa iraní y extranjera, materiales artísticos, etc.) que revelan y apoyan algunas de las conexiones inéditas que defienden los autores.

El principal mérito de esta obra colectiva consiste en “desprovincializar” la historia iraní del siglo XX, al inscribirla en el marco de la descolonización mundial y apartarla del enfoque historiográfico tradicional que la circunscribía a la rivalidad entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Muchos de los temas abordados son novedosos para la historiografía iraní (por ejemplo, las relaciones con República Dominicana, la participación en la guerra del Ogadén, las conexiones con el maoísmo, etc.), además de desdibujar las fronteras entre lo doméstico y lo global dentro del marco de las políticas iraníes.

No obstante, el libro presenta algunas limitaciones. En particular, la ausencia de un marco teórico explícito sobre los estudios de la descolonización o los enfoques postcoloniales en la introducción dificulta la percepción de un hilo argumental claro entre los capítulos. Ello no resta valor al contenido informativo de los capítulos individuales ni a la originalidad del enfoque general de la obra; sin embargo, sí plantea problemas a la hora de leerla y concebirla como un conjunto plenamente coherente.

En conjunto, el balance de este volumen es muy positivo. El libro logra abrir nuevas líneas de investigación y redefine la narrativa histórica al insistir en la dimensión antiimperialista de la política iraní (tanto del Estado como de su oposición) durante el siglo XX. Por todo ello, se trata de una obra de referencia recomendable para investigadores interesados en el Irán contemporáneo y su relación con la historia global de la descolonización; pues no solo amplía la comprensión del papel de Irán en la era de la descolonización, sino que también invita a repensar la propia geografía del pensamiento postcolonial desde el eje euroasiático.